

ALOSTORREA. Yon Echaide. Editorial Icharopena, Zarauz.

Se nos aparece un novelista fuertemente dotado. Acabamos de leer de un tirón una novelita, mejor dicho una leyenda novelada, que se parece poco a lo escrito anteriormente en el género.

El novel escritor Echaide tiene nervio y desenfado, cualidades que se suelen echar muy de menos en las escasas producciones literarias vascas.

Toma el nudo de la leyenda *Alostorrea*, conocida de antaño gracias a Araquistain, y alrededor de esa trama borda, borda decimos, una pequeña historia de cien páginas, logrando mantener el interés del lector constantemente, llegando a la emoción a ratos, por el verismo con que el autor mueve sus personajes. La fantasía del poeta se concierta felizmente, al salvar las partes de su trama con los eslabones semihistóricos del drama de Deva.

El diálogo y la postura de la pérfida *Otsanda*, de Beltrán de Alós y Usoa, del bardo de Ipiola, se mantienen siempre a su altura; logro difícil si se tiene en cuenta que la escena se desarrolla en el siglo XV; así están certeramente sorteados el anacronismo y la vulgaridad. Maneja Echaide el vasco magistralmente: se ve ha bebido en nuestros viejos autores; el estilo y sintaxis son clásicos y todo iniciado seguirá sin dificultades su elegante y correcta prosa.

Aunque el autor gusta demasiado echar mano de formas puristas, no abusa del neologismo; y ya que el elogio de la crítica, dicen, nada vale sin objeción, insinuaremos que la obra tendría doble difusión, reduciendo el número de notas al texto, que prodigadas fatigan la lectura. Esperemos que en la próxima edición, el artista aligere un tanto el purismo del léxico.

Queremos dar a conocer al lector la improvisación del bardo de *Ipiola*, pues esta poesía, bella y fuerte, pertenece a la musa del autor y no del folklore como las demás; el malvado de *Ipiola*, vendido a la pérfida *Otsanda*, vilipendia públicamente a *Beltrán de Alós* cantando en estos términos:

Gure artean bada
usotxo txuri bat,
bera ederr-estea
laket da neretzat.
Ernio-ko aldetik
iritxi zaigu bart...
Itxaso-ko txoria
nekez baita lurtar.

Ez litzake berdiñik
euskal errietan
ez ete antzekorik
munduaren jiran
mantxa bat ez paluke
eguen artean.
Mantxa orren lotsak
ezkuta-azi zuan.

Geroztik etzan Deba-n
bere arrastorik,
ustegabeen orain
degu etorririk,
debatarrak aztuta
zutela etsirik,
baiñan Deba-n eztago
ain oroimen txarrik

Gizonak oi dira maiz
itxu ta setatsu,
Alostorre-ko jauna
ontan da jakintsu.
Alabaren mantxaz du
andrea zikindu,
gizon dollorragorik
eztet ezagutu.

Seme alabak laga
emaztea utzi,
Jainkoa-ren legeak
eztu erakutsi,
uztarpea autsi ta
nun nai emazteki...
gizon onek ez luke
bizirik merezi.

El deje arcaico de estos versos de Echaide transportan al lector en el tiempo y en el espacio, con gran acierto. El autor abre el camino a los jóvenes *idazles* en la elección del tema. Pues en nuestro Folklore tienen sobrados motivos de subido interés para cortas composiciones de ese género.

Animan el texto unas bellas ilustraciones del conocido artista Santos Echeberria.

Todos los aficionados a la vieja lengua leerán con gusto esta bella narración, cumplidamente editada por la casa Icharopena.

Y. A.